

## PUNTO DE VISTA

*Tu problema es mi problema*

Hay cumbres políticas que por su significado y contenidos dejan huella. La que han protagonizado, Jacques Chirac y José María Aznar, es uno de esos casos. Han sido tres días de conversaciones en Madrid dirigidas a diseñar una nueva etapa, que tuvo su colofón ayer con un mensaje claro de ambas partes: hacer del futuro conjunto nuestra razón de ser. Conscientes de que la opinión pública desconfía de las declaraciones ampulosas, Aznar y Chirac concretaron acciones y proyectos. En el ámbito bilateral y de la UE. Con una agenda llena de contenidos hasta la presidencia comunitaria francesa en el segundo semestre del 2000. Incluye el relanzar la seguridad europea sin deslealtad con sus aliados transatlánticos. Una potencia sin seguridad no es potencia. Nuevas medidas europeas -propuestas por Aznar- en materia de justicia y antiterrorismo, en el ámbito laboral y de emigración, etc.

El hecho de que la lucha contra ETA haya recibido atención especial, está en la naturaleza de las cosas. Es la primera vez que se celebra una cumbre tras la nueva situación provocada por el cambio de estrategia del mundo etarra y el nacionalismo vasco. Por primera vez un presidente de la República ha admitido que el problema de ETA y del nacionalismo vasco es también su problema. Y que obrará en consecuencia -ya lo está haciendo. Es la respuesta de Chirac al desafío de ETA en sus aspiraciones soberanas y alianza con los independentistas bretones.

Todo empezó hace algunos años. Cuando Aznar paseaba del hotel Lutetia, donde se hospedaba, hasta las dependencias del entonces alcalde de París. Ambos coincidían en el foro internacional de los populares, pero además personalmente Chirac y Aznar tienen desde entonces una estrecha relación. Lo que facilita las cosas. También en los malos momentos. La «España sin complejos» a la que se ha referido en esta ocasión Chirac, es el cambio profundo que advierte el presidente francés para desarrollar una alianza entre iguales. Con dos países cada día más integrados entre sí, en todos los órdenes de la vida económica y social. Hacer realidad política lo que es real en la vida cotidiana, siempre es prueba de sabiduría política.

Antón SARAQUETA

VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA. RINDIÓ HOMENAJE A LOS HÉROES DEL 2 DE MAYO

**Chirac subraya que españoles y franceses «compartimos la pasión por la libertad»**

MADRID. L.A.

Quien visite estos días el monumento a los que dieron su vida por España, que se levanta en la madrileña Plaza de la Lealtad, junto al Museo del Prado, pueden ver no una sino dos coronas de flores azules, blancas y rojas, los colores de la bandera gala. Fueron depositadas en la mañana de ayer por Jacques Chirac, presidente de la República francesa. Una de las coronas fue puesta en el lugar habitual al pie del monumento. La otra tiene un particular significado porque quedó colocada en uno de los laterales bajo la inscripción que reza textualmente: «Las cenizas de las víctimas del 2 de mayo de 1808 descansan en este campo de lealtad regado con su sangre. Honor eterno al patriotismo».

Por vez primera después de 191 años, un jefe del Estado francés rindió homenaje expreso a los españoles que, en ese mismo lugar, murieron fusilados Murat, el lugarteniente de Napoleón, cuando decidieron levantarse contra la invasión gala, dirigidos por los capitanes Daoiz y Velarde y el teniente Ruiz. Los pinceles de Goya immortalizaron los fusilamientos de aquellos héroes que, en las calles de Madrid que ayer recorrió Chirac, «desencadenaron la lucha por la independencia», como recordó poco después el propio presidente francés al agradecer la Llave de Oro de la ciudad que le entregó el alcalde, Alvarez del Manzano.

Chirac se refirió al monumento en el que había realizado su ofrenda y aseguró que «testimonian el respeto que siempre ha suscitado en Francia



Ernesto Agudo

Chirac, tras colocar la corona en el monumento a los Héroes del 2 de mayo

el valor del pueblo madrileño». Recordando la época en que fue alcalde de París, puso de relieve que «en el fondo, españoles y franceses, y más especialmente madrileños y parisinos, se parecen». «Por ello -dijo, con la mente puesta en el excelente mo-

mento por el que atraviesan las relaciones de los dos países-, una vez acabadas las rivalidades, concluidos los enfrentamientos y terminada la desconfianza, lógicamente nos hemos vuelto a encontrar. Compartimos la misma pasión por la libertad».

**Oreja afirma que si las relaciones con Francia hubieran sido como ahora no se hubiera prolongado el terrorismo de ETA**

MADRID. C. de la Hoza

El ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, afirmó ayer que la «fortaleza» de las relaciones entre España y Francia «son una garantía para la paz» y que de haber sido siempre así «no hubiésemos conocido el terrorismo de ETA como lo hemos conocido y padecido».

Oreja, que hizo estas declaraciones antes de dar cuenta a los diputados y senadores del PP de los Presupuestos de su Departamento, agregó al respecto, que las «dificultades» que aparecieron entre ambos países «en un momento histórico determinado» fueron «sin duda, uno de los principales argumentos y una de las principales razones de la prolongación en la actuación de ETA».

Coincidiendo con la visita del presidente de la República francesa, Jacques Chirac, a España, el titular de

Interior señaló que el estrechamiento y fortalecimiento de las relaciones España-Francia «constituye una de las razones poderosas para avanzar» en la paz.

Respecto a la situación de los etarras huidos sin cuentas pendientes con la Justicia, explicó que el Gobierno ha hecho un esfuerzo de información y que la oferta «sigue en pie» y dijo no entender por qué esta iniciativa «irrita, perturba y molesta tanto a los sectores próximos a ETA».

**TREINTA ETARRAS ACOGIDOS**

Mayor Oreja no quiso dar una cifra sobre el número de etarras acogidos a esta medida, aunque fuentes de Interior estimaron que, por ahora, no superan la treintena -de los más de doscientos ex activistas que, calculan, residen en el extranjero-. Muchos de ellos, explicaron las mismas

fuentes, han rehecho su vida, no les apetece volver, «o tienen miedo», aunque dijeron confiar en que, a medida que se consolide el proceso de paz, el número se incrementa.

En este sentido, el ministro portavoz, Josep Piqué, presente también en el mismo acto, dijo que la propuesta del Ejecutivo respecto a los huidos «empieza a dar sus frutos» y que ETA teme que la iniciativa «la debilite más». Por su parte, el titular de Exteriores, Abel Matutes, señaló en declaraciones a RTVE que es «obvio» que se pague a los etarras que regresen a nuestro país, si ello contribuye a facilitar el proceso de paz.

Precisamente, Mayor Oreja cuantificó ayer en 45.000 millones de pesetas el montante del crédito extraordinario para atender a las víctimas del terrorismo, cuya mayor parte se gastará el próximo año.